

DOMICILIO A LARGA DISTANCIA, DE INSERCIÓN PARA JOVENES TRANSEUNTES

Sin nombre

1. CONTEXTUALIZACIÓN

1.1. Introducción

En 1991 un grupo de personas que trabajábamos como voluntarios en el Albergue de transeúntes de Oviedo creamos la ASOCIACIÓN ALBÉNIZ para dar respaldo jurídico al proyecto que ahora presentamos. El proyecto lo hemos denominado “domicilio a larga estancia de inserción para jóvenes transeúntes”, la finalidad es procurar un domicilio de larga estancia, que permita un tratamiento psico-social, así como el desarrollo de actividades ocupacionales y de normalización de la convivencia, para lograr la autonomía personal y la integración laboral y social del joven transeúnte.

La población destinataria son transeúntes y otras personas marginadas sin hogar que manifiesten voluntad y ofrezcan posibilidades de inserción. Jóvenes de 18 a 30 años que provienen del Albergue de Oviedo, de los Servicios Sociales Municipales o de la Consejería de Sanidad y Servicios Sociales.

Los elementos que caracterizan la situación de precariedad de este colectivo podemos centrarlos en dos:

a). Grave carencia de recursos, que va más allá de los económicos, para considerar las carencias personales que dificultan la obtención de los recursos materiales de manera normalizada, o en su caso para gestionarlos adecuadamente.

b). Grave desarraigo convivencial, cuya expresión es la falta de vínculos familiares o de hogar propio, y de un espacio social de referencia.

En definitiva, la problemática del transeúntismo provoca situaciones como las siguientes: falta de trabajo, falta de formación cualificada para conseguirlo, los pocos trabajos los pierden, no existe estabilidad laboral, etc.

Por eso vimos necesario la creación de un entorno o contexto que posibilitará un desarrollo personal del joven transeúnte para su posterior inserción social. Desde un primer momento consideramos lo más adecuado un domicilio; con posibilidad de permanecer en él durante períodos largos de tiempo, de dos años o más; y, con un número reducido de personas, no superior a siete.

1.2. Historia de elaboración del proyecto

Durante los primeros meses de trabajo, mientras organizábamos la asociación y la búsqueda de financiación, la parte educativa del proyecto era elaborada por dos educadores y una trabajadora social que trabajaban como voluntarios.

Varios meses después se creó un Equipo Educativo compuesto por más personas y que empezó a reunirse todas las semanas. Tras un proceso análisis del trabajo anterior, utilizando una metodología de reflexión-acción, se llegaron a varias conclusiones.

En primer lugar nos dimos cuenta que había una indefinición del proceso, los residentes del domicilio no eran conscientes de su proceso de cambio y tenían una cierta desorientación a lo largo de todo el tiempo que permanecían en el domicilio. Por eso decidimos dividir la estancia en el domicilio en un proceso compuesto de tres fases, donde cada una de las cuales tiene unos objetivos y una metodología diferente.

En segundo lugar quisimos definir las funciones de los educadores. Para nosotros el trabajo del educador se estructura desde el Equipo Educativo a través de una metodología de reflexión-acción. El Equipo Educativo está compuesto por dos educadores, un educador de apoyo, un psicólogo y una trabajadora social.

En tercer lugar para nosotros era muy importante una profesionalización de los educadores que tuvo bastantes dificultades presupuestarias durante los dos primeros años. Nuestro trabajo se iba definiendo más claramente apareciendo elementos nuevos cada año, por lo que era muy difícil mantener este proyecto solo con personal voluntario.

En definitiva definimos unas pautas de trabajo que giraban en torno a las actividades del Equipo Educativo, una metodología de reflexión-acción y la constante revisión de un proyecto para el que no teníamos referencias teóricas.

2. CARACTERÍSTICAS DE LA INTERVENCIÓN.

En esta segunda parte definiremos el proceso de estructuración en fases, con sus distintos objetivos y metodología; la base teórica del proyecto, a través de la pedagogía de la vida cotidiana y la comunicación interpersonal; los diferentes dinámicas que estructuran la vida del domicilio y las distintas áreas de actuación donde el Equipo Educativo incide más.

2.1. Estructuración en fases

En este primer apartado explicaremos la división del proceso de intervención en fases. Primero expondremos los objetivos de cada fase para después explicar su metodología.

2.1.1. Primera fase

a). Objetivos

- limpieza.
- orden.
- higiene personal.
- estructuración de horarios.
- hábitos de convivencia con el resto de los residentes de la casa.
- documentación.

b). Metodología

- tareas de limpieza para la obtención de hábitos.
- reuniones:
 - 3 días reunión con su fase
 - 2 días reunión con todo el proyecto
- taller, actividades.

2.1.2. Segunda fase

a). Objetivos

El objetivo fundamental de esta fase es la socialización para ello es necesario:

- proceso formativo y laboral.
- participación en actividades de tiempo libre.
- preocupación por la búsqueda de empleo.
- relación con la familia, si procede.

b). Metodología

- tareas de limpieza para la obtención de hábitos.
- reuniones: 2 días por semana.
- actividades, taller.
- toma de responsabilidades.

2.1.3. Tercera fase

a). Objetivos

- integración familiar y/o búsqueda de un nuevo domicilio.
- situación laboral estable.
- relaciones sociales al margen del proyecto.

b). Metodología.

En esta fase el residente estará teóricamente en disposición de dejar el proyecto. Todo dependerá de sus posibilidades de conseguir un trabajo estable y un domicilio fijo.

Por la propia situación del residente, en esta fase; como por la dinámica del proyecto, que tiene a una intervención individualizada y lo más personalizada posible, no podemos especificar la metodología. Esta irá en función de la propia evolución del residente así como de los horarios que vaya adquiriendo en su trabajo. Seguirá asistiendo a las reuniones de toda la casa, aunque pueden ser sustituidas por charlas personales con los educadores y sus horarios no podrán interrumpir la dinámica diaria de la casa.

2.2. La pedagogía de la vida cotidiana y la comunicación interpersonal

Debido a que el ámbito más directo de intervención educativa de los educadores es el domicilio, la pedagogía de la vida cotidiana se convierte en la base teórica más importantes de este proyecto.

La convivencia diaria; el contacto entre residentes, educadores y voluntarios; la rutina de las tareas de la casa y de la higiene personal; los tiempos de descanso que se viven dentro del domicilio; el diálogo diario, las bromas y las posibles tensiones; es decir, la vida doméstica es para nosotros un potencial educativo extraordinario.

Hemos comprobado que al integrar a una persona en una dinámica de compartir una serie de tareas domésticas va no solo cambiando la relación con su cuerpo y sus hábitos alimenticios o higiénicos, sino que transforma su forma de relacionarse con los otros. Apareciendo la comunicación, la participación en la vida de los demás, el desarrollo de la afectividad, ...

Con el tiempo íbamos descubriendo cosas nuevas, mayores posibilidades que dan la oportunidad a todos a crecer como personas y a avanzar en el proceso de inserción social. Señalamos ahora las más importantes.

En primer lugar tomamos conciencia que la comunicación interpersonal como relación de ayuda creaba un sistema de relaciones diferente a las experiencias anteriores del residente. Las distintas dimensiones y reglas de la comunicación se convierten para nosotros en un espacio y en un recurso para una relación de ayuda, donde todos se sienten sujetos activos desarrollando sus propias habilidades de comunicación.

En segundo lugar la resolución de los conflictos cotidianos son una oportunidad de crear estrategias cognitivas para solucionar posteriores problemas dentro y fuera del domicilio.

Por último observamos como el participar en la gestión cotidiana de la casa: compras, limpieza, arreglos,... produce en los residentes una sensación de "pertenencia", es decir, toman conciencia de que la casa es suya y que deben cuidarla como suya; lo que a nuestro entender reduce el sentimiento de desarraigo: "este lugar me pertenece y yo pertenezco a él".

Esto nos está reafirmando en la necesidad de generar grupos pequeños en "unidades domésticas normalizadas", creando entornos facilitadores del desarrollo personal para la progresiva

inserción social. A partir de ahí las posibilidades de reinserción social dependerán de las características estructurales del sistema económico dominante, normalmente injustas hacia los excluidos sociales.

Creemos que es necesario sistematizar una pedagogía de la vida cotidiana como base de diferentes estrategias de intervención con inadaptados sociales, donde la comunicación interpersonal y la empatía son sus pilares básicos.

Todas las personas que han pasado por el domicilio nos han demostrado la importancia de tener unos mínimos vitales para que el individuo desarrolle sus potencialidades y vaya construyendo su propia identidad a la vez que va transformando el medio que le rodea. Frente a este hombre que se va construyendo junto a nosotros está “El hombre trágicamente asustado, que teme la convivencia auténtica y que duda de sus posibilidades”.

2.3. Diferentes dinámicas del domicilio

La vida cotidiana y la comunicación interpersonal es la base de toda nuestra intervención, pero está se estructura entorno a una serie de dinámicas o elementos que definimos a continuación.

2.3.1. Entrevistas individuales

A lo largo de todo el programa la intervención de los educadores se convierte en una relación de ayuda con los residentes cuya base fundamental es la comunicación interpersonal. Esta comunicación es constante en la vida cotidiana pero tiene momentos concretos que hemos estructurado de forma muy sistemática y que no son dados a la improvisación, estos momentos son las entrevistas individuales y las reuniones de grupo que hemos denominado de *relección-acción*

En la primera fase tenemos una serie de entrevistas que se producen a lo largo de unos diez días con la intención que el nuevo residente se centre en la casa, conozca la dinámica de la misma y vayamos construyendo su historia personal para saber de dónde partimos. Después las entrevistas individuales se producen cada cierto tiempo según se vea la necesidad de realizarlas, dependerá del momento, de la persona y de la fase en que se encuentre.

2.3.2. Seguimiento personal

El seguimiento personal consiste en conocer todos los movimientos de la nueva persona a lo largo del día, potenciando la comunicación y la necesidad de que se exprese. En un primer momento no puede salir solo a la calle a no ser con un educador o con alguien de tercera fase, es el momento de romper con ambientes negativos que anteriormente frecuentaba. La duración de este primer seguimiento depende de la persona.

Según van avanzando en los objetivos de la primera fase se le van dando responsabilidades, primeras salidas solo o con algún amigo. Normalmente en la primera fase no tienen actividades fuera del domicilio pero si las circunstancias y la persona lo permiten pueden empezar algún tipo de formación académica o profesional y si aparece la oportunidad iniciar, algún tipo de trabajo, pero esto último ocurre en contadas ocasiones dejándose para más adelante.

En todas las fases existe un seguimiento personal porque tendemos a la individualización pero en la primera fase la estancia del residente en la casa es mayor que en las otras, donde se potencia más la relación con el exterior, lo que se intenta es que se centre en su pasado que comience a analizar su historia personal, porqué se ha visto en la calle, buscar las causas por las que se encuentra así y las posibilidades para salir adelante. En la segunda fase se centra en el presente y en la tercera fase hará hincapié en el futuro.

2.3.3. Grupos de reflexión-acción

A lo largo de estos años hemos ido modificando las reuniones, fundamentalmente la metodología y las dinámicas que utilizamos. Ahora presentamos la estructura tipo de muchas de las reuniones, no todas han sido así e incluso en este momento creemos necesaria alguna revisión, aunque no de fondo si aparecerá algún matiz que se concreta en la aportación de nuevos elementos pero esto último se desarrollará a lo largo de 1995.

En este apartado veremos los objetivos y metodología de los grupos de reflexión-acción

a). Objetivos.

Las reuniones de reflexión-acción se enmarcan dentro de la propia dinámica del domicilio. Para los residentes debe ser una dinámica más, lo mismo que son las entrevistas individuales o las actividades. Por eso la finalidad de las reuniones es la inserción social de cada residente. Pero podemos especificar los siguientes objetivos:

- Potenciar la comunicación entre los miembros del grupo.
- El centro de estas reuniones es la Confrontación. La comunicación debe posibilitar la confrontación entre los miembros del grupo, los hechos de vida y la realidad. Más abajo explicaremos en qué consiste esta dinámica.
- Aprender a analizar la vida, la situación personal de cada uno, la conducta,... ¿quién soy?, ¿qué me pasa?, ¿por qué?, como nos decía uno de ellos: "ahora tengo algo en qué pensar y en qué luchar". Todo esto potencia al cambio integral del individuo que facilitará la inserción social progresiva.

b). Una metodología.

Queda claro que la dinámica a seguir ha de ser la Confrontación. Los pasos seguidos por nosotros han sido los siguientes:

- Presentar hechos de vida, acontecimientos, situaciones. Lo ideal sería que ellos mismos fueran los que relatasen esos hechos, como muchas veces eso no ocurre será función del educador relatar algún hecho concreto. Ese acontecimiento o situación que nosotros llamamos "hecho de vida" tiene que quedar suficientemente claro para lo que se harán las preguntas que fueran necesarias.

Alguna vez hemos utilizado diversas dinámicas como el psicodrama o el role-playing, para sacar a relucir algún tema que consideramos importante que afecta al grupo y que desde los análisis de los hechos de vida no es posible.

- Después de quedar claro el hecho de vida se pasa a analizar de la siguiente manera. Cada uno de los protagonistas de ese acontecimiento o hecho de vida tendrá que expresar que consecuencias tiene ese hecho para el grupo y para si mismo, para después centrarnos en los sentimientos que le produjo en ese momento.

-Es en ese momento cuando entra todo el grupo. El educador dinamiza la reunión para que expresen si realmente lo que se ha dicho es lógico, es real. Se confronta con la realidad para buscar diferentes soluciones a los conflictos cotidianos, intentando que sean viables y con posibilidades de llevarse a la práctica.

Por último indicar que a lo largo de este año 1995 queremos iniciar un programa de habilidades sociales dentro de las reuniones de grupo.

2.3.4. Actividades de grupo y talleres

Como en las dinámicas anteriores hemos ido definiendo, según iban surgiendo necesidades o problemas, una serie de actividades o talleres donde la característica común fue la realización en grupo.

El objetivo era que los talleres y actividades incidiesen en diferentes aspectos que dificultaban la inserción social. Esos aspectos que limitan la inserción pueden ser los siguientes: falta de constancia y exigencia en una actividad prolongada, ausencia de una experiencia de éxito, nula experiencia de trabajo en equipo, enorme desconfianza hacia todo lo que le rodea,...

Creemos que los diferentes talleres y actividades van cubriendo estas carencias. Los talleres que hemos ido definiendo a lo largo del tiempo han sido los siguientes: dos talleres ocupacionales uno de tapices y otro de carpetas; dos actividades de grupo uno de sexualidad y otro la elaboración de un periódico, estas dos últimas actividades de grupo se trabajan mediante la metodología de seminario.

2.4. Otras áreas de actuación

A lo largo de esta comunicación han ido apareciendo una serie de áreas donde los educadores encauzamos nuestro trabajo: la autonomía personal, hábitos de convivencia, comunicación,... Ahora nos ocupamos de dos áreas que considerados muy importantes: por un lado estaría la formativa: laboral y académica, y por otro el ocio y tiempo libre.

2.4.1. Formación: académica y laboral.

Tendemos a primar la formación por encima de la búsqueda de empleo. Para la formación hemos utilizado todos los medios que dispone el entorno: Escuelas de adultos, Escuelas taller, Cursos de formación ocupacional, etc. Con esto motivamos una mayor relación con otras personas potenciando así la socialización del residente. Con esta dinámica se puede evitar que el domicilio se convierta en el único entorno de relación conociendo así otros ambientes y realidades.

2.4.2. Ocio y tiempo libre.

Este tema ha sido una preocupación constante por parte del Equipo Educativo. La reflexión que nos hacemos es la necesidad de que ciertos residentes construyan entornos concretos para que puedan desarrollar su propio ocio. Para nosotros no es difícil crear, tanto dentro como fuera del domicilio, actividades o espacios de ocio pero se convierten en algo ficticio para el residente ya que cuando se desvinculan del proyecto esos espacios de ocio tienden a desaparecer.

En base a esto vimos una necesaria educación para el ocio que todavía no hemos estructurado suficientemente pero hemos ido haciendo cosas según surgían las necesidades. La conclusión a la que llegamos es la necesaria alternancia entre actividades creadas desde el proyecto y otras organizadas por distintas instituciones.

2.5. Resultados obtenidos

La estimación que hacemos es que a lo largo de estos cuatro últimos años el 85% de las personas que han pasado por el domicilio han terminado el programa de forma satisfactoria.

3. CONCLUSIÓN

Antes de finalizar queremos hacer una reflexión final sobre alguna de las contradicciones que vemos en nuestro trabajo. Seguimos pensando que el proceso de inadaptación social que han sufrido todas las personas que han pasado por el proyecto, tiene unas causas fundamentalmente estructurales debido sobre todo al sistema económico dominante. Por otro lado el objetivo fundamental tal del proyecto es la reinserción social del residente en ese sistema.

Si nuestro punto de partida, ideológico o filosófico, es la crítica al sistema económico que está creando, desde la década de los 70, el fenómeno denominado como Nueva Pobreza; entonces estamos ante una manifiesta contradicción entre lo que cuestionamos y lo que intentamos realizar: la reinserción social del residente en ese sistema.

A pesar de todo pensamos que la realidad es dialéctica, se va creando constantemente en las

contradicciones y conflictos. Por eso vemos la contradicción como una oportunidad para avanzar cualitativamente. Es completamente imposible encontrar algo lo suficientemente puro como para adecuarse a nuestras ideas, sean cuales fueran. Por eso el que no es capaz de saber vivir en el conflicto no se mueve y es imposible que pueda transformar su entorno.

Creemos, por tanto, que nuestro proyecto es un elemento más de lucha ideológica donde la finalidad es la sensibilización para producir un nuevo cambio cultural, donde las relaciones humanas y económicas sean el motor de un proceso histórico de liberación.